

¡LLEGARON, ADORARON Y...NO SE MARCHARON!

Por Javier Leoz

1.- Impresiona, cuando uno ve las últimas escenas de la recién estrenada película "Nativity" las caras de asombro y de sorpresa que muestran los Magos ante un "Rey" que en apariencia es poco, humilde y nada o lejos del castillo en el que, tal vez, los Reyes hubieran deseado encontrar o soñar para Jesús.

Pero, lo más importante, es que llegaron.

++1) Llegaron guiados por la estrella de la fe. Las dificultades que salieron a su paso, se les hacían pequeñas frente a la ilusión por buscar y postrarse ante un Dios que se había dignado bajar a la tierra. Pero ¿dónde? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿De qué manera? Y una vez más, Dios, hasta a los mismos Magos, les sorprende.

¡Con qué cara se mirarían los regios personajes ante un Dios tan rebajado y tan Niño, tan humilde y tan pobre!

¡Qué dirían para sus adentros! ¿Es necesario, Dios mío y Dios nuestro, que te humilles tanto?

Pero alcanzaron la meta de todo caminante y de todo peregrino. El largo viaje, desde los viejos y lejanos reinos, había tocado a su fin (por lo menos aparentemente). Ante sus ojos se asomaba un Misterio que, sólo la fe, es capaz de descifrar: Dios pequeño, Dios hermano, Dios anonadado.

++2) Y, frente a esa primera sorpresa del lugar (pobre y frío) se abrieron los tres cofres que representaban lo más grande y el tesoro de aquellos reyes: sólo Dios es digno de ser adorado; sólo Dios es digno de ser agasajado como Rey; sólo Dios es capaz de ser Dios y hombre a la vez.

2.- Y, aunque los reyes se marcharon por diferentes caminos a sus respectivos reinos, nunca se marcharon del todo. Hoy, el espíritu de aquellos majestuosos hombres, sigue vivo en nosotros. Presente cada vez que nuestras rodillas se doblan ante Dios. Actual en cada ocasión en la que salimos de nuestras mansiones egoístas y caprichosas y nos ponemos en pie, como lo hemos hecho en estos días, para buscar, vivir, sentir y adorar el Misterio.

En el fondo, la Manifestación de Dios a los hombres (Epifanía) sigue siendo la gran consecuencia de la Navidad. No nos podemos quedar asomados permanentemente en Belén. Debemos de salir fuera y dar a conocer esas sensaciones de aventura, búsqueda, esperanza y resplandor que hemos vivido en la Navidad.

Todos tenemos una estrella en el corazón. Cada día que pasa, luce con la fuerza de la oración o se apaga con la pereza para con las cosas de Dios.

Todos, como los Magos, tenemos una estrella en el horizonte. Cada día que se va, la podemos encontrar en aquello que merece la pena o perderla en la materialidad fugaz.

Todos, como los Magos, tenemos una estrella que nos indica un sendero de luz y de paz. Un camino de gloria y de felicidad. Es el camino de aquel que sabe buscar a Dios en medio de tanto Herodes suelto y malintencionado.

Y, a todos, como a los Magos, de repente, la estrella se esconde. Surgen las dudas, los miedos, los interrogantes, las tentaciones para abandonar y regresar a los palacios que habíamos dejado detrás de nosotros. ¡Esperemos hermanos! ¡Aguardemos a que aparezca de nuevo la estrella! Dios, nunca olvida a sus amigos. Dios nunca deja al hombre perdido a su suerte. Dios, en Belén, se ha comprometido con el ser humano dándole alegría y fuerza para seguir adelante.

Hoy, en este día, todos somos Reyes Magos. Todos podemos ofrecer algo a ese Dios que lo único que nos pide es FE para reconocerle, verle y amarle.

No busquemos más dioses. No busquemos en otras direcciones. ¡Hemos encontrado a Jesús y, El, nos basta!

3.- QUIERO SER ESTRELLA

Para alumbrar a los que quieren salir de la oscuridad a la luz

Para llevar a los hombres a la aventura

Para guiar a los que buscan sin encontrar

QUIERO SER ESTRELLA

Para levantar ilusiones y apagar temores

Para levantar el ánimo de los que andan caídos

Para sacar, a quien lo desee, de las mazmorras de su egoísmo

QUIERO SER ESTRELLA

Para que, en el cielo, se escriba una palabra: ESPERANZA

Para que, en el la tierra, se firme un pacto: AMOR

Para que, en el corazón, suene una melodía: DIOS

QUIERO SER ESTRELLA

Para que, el hombre, piense

y nunca olvide el cielo

Para que, el hombre, siempre se ponga en camino

y nunca permanezca quieto

Para que, el hombre, descubra lo grande que se es

cuando a, Dios, se le pone ante todo y sobre todo.

QUIERO SER ESTRELLA

Para que muchos descubran el gozo de la fe

Para que otros dejen de adorar a lo que, Dios, no lo es

Para que otros tantos, vayan y vean que Dios

apuesta, cree y vive por el hombre en Jesús

¿QUIERES SER ESTRELLA?

Es muy fácil: ilumina tu camino con la luces de la paz,

del amor, de la perseverancia, de la alegría y de la fe.

Y, comprobarás, que muchos....seguirán sus destellos

